

La filosofía como saber (re)nacer a través de nuevos modos de hacerse la vida, una lectura a través de *Saber estar en la realidad* de Manuel Mazón

**Philosophy as knowing how to be (re)born through new ways of making one's own life
a reading through Manuel Mazón's *Saber estar en la realidad***

*Samuel Álvarez Calderón**

Resumen: Este trabajo ensaya una lectura del libro *Saber estar en la realidad. Aprendiendo a filosofar con el maestro Xavier Zubiri* de Manuel Mazón Cendán en el recorrido que hace a lo largo del pensamiento de Zubiri siguiendo la conexión que se da entre actualidad y habitus (héxis) a partir del enfrentamiento con la realidad como modo de habérselas con las cosas. La realidad nos desborda en su apertura constitutiva, donde la filosofía emerge como modo de actualizarse la realidad en la intelección. Recorreremos tres de las figuras de la filosofía que Mazón traza en su texto: 1) la filosofía como entrega a la escucha de la voz de las cosas en su ser, 2) la filosofía como entrega entusiástica en el enfrentamiento con las cosas y 3) la filosofía como creación de nuevas estructuras de actualización de la realidad. En el recorrido de estas tres figuras de la filosofía nos encontramos en el ámbito héxico conformado por esa realidad que nos desborda. Saber estar en la realidad sería, siguiendo a Mazón, sabernos suspendidos en ese ámbito que nos impele a apropiarnos constantemente las posibilidades virtuales de la realidad en una filosofía que sepa (re)nacer en la emergencia de nuevos modos de hacerse la vida, una filosofía que sepa cambiar al mundo.

Palabras clave: Manuel Mazón Cendán; Aprender a filosofar; Xavier Zubiri.

Abstract: This paper rehearses a reading of the book *Saber estar en la realidad. Aprendiendo a filosofar con el maestro Xavier Zubiri* by Manuel Mazón Cendán in the journey through Zubiri's thought, following the connection between actuality and habitus (héxis) from the confrontation with reality as a way of dealing with things. Reality overflows us in its constitutive openness, where philosophy emerges as a way of actualizing reality in intellection. We will go through three of the figures of philosophy that Mazón outlines in his text: 1) philosophy as surrender to listening to the voice of things in their being, 2) philosophy as enthusiastic surrender in the confrontation with things, and 3) philosophy as the creation of new structures for the actualization of reality. In the journey of these three figures of philosophy we find ourselves in the héxico field shaped by that reality that overflows us. Knowing how to be in reality would be, following Mazón, to know how to be suspended in that sphere that impels us to constantly appropriate the virtual possibilities of reality in a philosophy that knows how to be (re)born in the emergence of new ways of making life, a philosophy that knows how to change the world.

* Licenciado en Letras y Filosofía por la Universidad Rafael Landívar, cuyos intereses de investigación se mueven entre la filosofía poética, la filosofía española, la literatura latinoamericana y centroamericana, la filosofía decolonial, entre otros. Aspiro dedicarme a la investigación, la docencia y la escritura creativa.

E-mail: esammyac@gmail.com

Keywords: Manuel Mazón Cendán; Learning to philosophize; Xavier Zubiri.

Introducción

Manuel Mazón aborda la que parece, para él, ser una de las principales preocupaciones de Xavier Zubiri, tomar distancia de la inteligencia concipiente que ha dominado la tradición filosófica occidental, para modelar una figura de inteligencia desde donde pueda tomar forma una filosofía que sepa responder a la exigencia ineludible de la realidad. Mazón reconstruye la categoría de actualidad de Zubiri en una relectura de la inteligencia sentiente a partir de un trayecto de retorno en el que se reencuentra con la filosofía en su historia. Reconociendo el diálogo que Zubiri entabla con ciertos pensadores de la tradición occidental podríamos dar cuenta de las claves fundamentales que posibilitarían una comprensión particular de la inteligencia sentiente y de los planteamientos metafísicos que la dinamizan.

Saber estar en la realidad de Manuel Mazón nos conjura a recorrer el pensamiento de Xavier Zubiri a través del retorno de su maestro que dibuja recorriendo su filosofía, replegándose en el encuentro con referentes de la tradición filosófica para erigir en esa convergencia las posibilidades de una filosofía propia. A lo largo de la rememoración que Mazón pone en movimiento a través del pensamiento de Zubiri este se hace transparente en el eco resonante de las categorías que circunscribe. Explorar a lo largo del pensamiento de Zubiri la conexión que se da entre actualidad y habitud (héxis), pondría de manifiesto el enfrentamiento con la realidad como modo de habérmolas con las cosas. Mazón denomina enfrentamiento a esa tarea ineludible de hacernos cargo de nuestra vida como modo de habérmola con la realidad. En esta relación ineludible entre actualidad y habitud (héxis) la realidad nos desborda en su apertura constitutiva.

“Ese desbordamiento hace referencia a la nota de apertura constitutiva de la realidad” (MAZÓN, 1999, p. 277). El desbordamiento de la realidad señala en su apertura constitutiva la forma en que la estructura de la actualidad brota desde la unidad inteligencia-realidad. La inteligencia constituye ese ámbito (hexico) desde donde se realiza o determina la forma de hacerse presente la realidad, su actualización constitutiva. Es en este ámbito donde se produce una oquedad estructural, posible indeterminación en la unidad del momento individual (la cosa real) y del momento campal (lo que la cosa es en realidad) del logos sentiente. La constitución

de este ámbito nos pone frente al carácter enigmático del poder de lo real, desde donde nos realizamos a nosotros mismos, poseídos por la realidad.

A eso pareciera referirse Mazón cuando apunta al poder que produce las posibilidades en las que toma forma nuestro carácter. Para Mazón (2023) el carácter sería “la expresión de lo héxico como la fuerza que poseo y me posee en el ir realizando posibilidades” (p. 231). En la aprehensión de este poder esta la fuerza de la realidad, lo posesivo de realidad, ese sentido profundo del sentirnos poseídos por la realidad en nuestra forma de habérmolas con las cosas. Este poder de lo real designa el de suyo de la realidad que nos retiene en su estar constituyente de nuestra propia realidad. Hacernos cargo de nuestra propia vida no sería sino atender al dinamismo en el que nos vamos haciendo desde el poder de lo real, en otras palabras, el hacernos cargo de nuestra propia vida sería atender a la constitución de nuestra propia realidad desde al ámbito en el que nuestra forma de habérmola con dicha realidad se dinamiza. Nuestra realidad nunca acaba de pertenecernos, dado que, no por ser propia deja de ser enigmática, justo aquí acontece la filosofía, como saber afrontar ese enigma en la creación de nuevos modos de hacerse la vida.

1 La filosofía como entrega a la voz de las cosas

La formulación de saberes nos acerca más y más en la búsqueda de lo que nos reclama para ser descubierto. La realidad se nos impone ahí donde se alumbra la marcha de la tarea de hacernos la vida. Marcha que pone de manifiesto «esa expresión solidaria que aparece en “la justeza” que da sentido a la comunidad de los distintos pueblos, en “las formas y modos de vida que nos transmiten” (MAZÓN, 2023, p. 204). Una lógica de la realidad que se renueva contantemente y una arquitectura intelectual que mantiene el cañamazo de la marcha de la razón en tensión hacia la verdad, una verdad siempre por descubrir que nos conduce al encuentro con esas posibilidades desde donde podemos erigir formas de habérmolas con las cosas en justicia.

Mientras en el sueño cada cual alberga su propio mundo, en el despertar nos instalamos en un mundo común. Hablando hacemos hablar a las cosas, discerniendo entre el sueño y la vigilia. Sería el mundo común de la vigilia el que imprime a ésta el sello de su autenticidad, esa voz íntima por la cual se declaran las cosas. El estado de vigilia se da en el escuchar la voz de las cosas. Atendiendo a lo que nos dicen las cosas podemos decir lo que son, hablando conforme a las cosas. Saber lo que las cosas son estaría en esa duplicidad en la que las cosas son lo que

son y además dicen lo que son. Decir la verdad es entregarse a este escuchar. El sabio sería quien escucha la voz de las cosas en su ser, quien encuentra esa vía que le conduce de las sombras a la realidad a través del ser que se halla articulado en regiones irreductibles, ahí donde sentimos el enraizamiento último de las cosas en nosotros.

Atendiendo a esa escucha podemos seguir a Zubiri en su “obsesión por encontrar un ámbito para poder filosofar” (MAZÓN, 2023, p. 137). Filosofar sería atravesar la intelección en su inmediatez hacia la presentación primigenia de la realidad. La intelección es movida a través de la modalización que le da forma, esta se conmueve desde su radicalidad e inmediatez. Siguiendo la categoría de actualidad como clave de lectura de la metafísica zubiriana, en la inteligencia sentiente, la afirmación constituye una actualización determinada de lo real caracterizada por la expectación. En la intelección opera un movimiento privacional que la dinamiza, exigiendo la realización de la expectación que le desborda. La realidad se constituye ese ámbito que nos pone frente al carácter enigmático del poder de lo real, desde donde nos realizamos a nosotros mismos en tanto que poseídos por la realidad.

2 La filosofía como enfrentamiento posibilitante con la realidad

No podemos eludir nuestro enfrentamiento con las cosas que “nos exigen estar en la realidad que ellas mismas nos presentan” (MAZÓN, 1999, p. 256). Escuchando la voz de las cosas nos enfrentamos con ellas, con la realidad que nos presentan, realidad que desborda a las cosas mismas. En la realidad que las cosas nos presentan nos dan acceso a una realidad que desborda lo que ellas tienen de real. El poder de la realidad nos desconcierta, se transparece donde se oculta, en el más de realidad de la cosa real, convulsión enigmática en la que experimentamos la presencia del poder de lo real. Siguiendo la categoría de actualidad nos encontramos en esta convulsión enigmática como en medio de una oquedad ineludible, una privación, que no carencia, determinada estructuralmente por la unidad de realidad diferenciada, desde donde emergen otros saberes, otros modos de hacerse la vida. Sería en esta misma inconclusión o indeterminación donde la habitud y la actualidad darían cuenta sobre la forma en la realidad articula modos de presentarse en la intelección que determina.

Esto supone un fondo de posibilidades realizadas que, para Mazón, constituyen nuestro carácter, ese ámbito héxico desde el que nos enfrentamos a las cosas, carácter con el que no nacemos, sino que se va realizando, saber al que nacemos. Este saber metafísico nos conduce a

articular un saber que nos hace rebotar sobre las cosas para entrar en el ámbito de nuestra intimidad, movimiento que nos priva de las cosas y que nos impulsa para ir hacia ellas. Atracción del abismo. Vamos hacia las cosas atraídos por ellas cuando estas se ofrecen en su nihilidad radical. La vida teórica se yergue por la fuerza del entusiasmo, pasión de ser, tragedia interna y olvido de todo aquello requerimos para ir hacia las cosas. El conocimiento filosófico ha de buscar el lugar donde el hombre y las cosas existen. La filosofía comenzaría por esta entrega entusiástica a las cosas. La filosofía no consiste pura y simplemente en despertar al ser. El problema de la filosofía consiste en saber mantenernos en la realidad.

En este enraizamiento radical de las cosas en nosotros surge el problema de las cosas y el ser, el dinamismo de la actualidad. Mientras el ser se articula en regiones irreductibles, llegar a ese ámbito desde donde emergen otros modos de hacerse la vida nos demanda la difícil e irreductible tarea de “dejar que las cosas estén donde están” (MAZÓN, 2023, p. 273), entonces podríamos preguntarnos por lo que son. No se trata de atender a la clarividencia de las cosas, sino de la videncia de su claridad, esa luz que nos alumbró en la forma de hacerse la vida. La dificultad metafísica del dejar que las cosas estén donde están nos refiere al problema de la videncia de la claridad misma que apunta hacia lo diáfano de las cosas, como ese momento constitutivo de su realidad. Esta claridad misma que tienen las cosas sería un momento de su actualización. Somos atraídos por las cosas cuando experimentamos su radical nihilidad, entusiasmo en el que se enraíza el saber filosófico.

Por eso puede decir Zubiri que “ir a lo diáfano es la marcha de la filosofía” (p. 20). El entusiasmo acontece en nuestro ir hacia las cosas porque nuestro ser está condicionado por ellas. En el entusiasmo se fuerza nuestra llegada al ser, la pasión de ser en la que se inscribe la tragedia de la existencia que ha olvidado aquello que necesita para alcanzar las cosas en su claridad. “La filosofía brotó de una entrega entusiástica a las cosas” (MAZÓN, 2023, p. 223). Despertar al ser no alcanza para el saber filosófico, el problema consiste en saber mantenerse en la realidad diáfana de las cosas, aquella realidad en la que las cosas son, pero que también las desborda.

El saber de filosofía parte de su encuentro con las cosas para acceder a aquello que las hace inteligibles, su “constitutividad” (MAZÓN, 2023, p. 267). La filosofía parte de establecer desde un primer momento el ámbito donde desarrolla su saber, ámbito en el que las cosas quedan ante nosotros. Es desde ese ámbito donde podemos atender a lo que son, esa voz de las cosas que nos da en que pensar, entendiendo de ellas lo que son. En Naturaleza, Historia, Dios

(2017), Zubiri llama ideas a este entender lo que las cosas son, ideas que, aun siendo un modo de actualizarse las cosas en la intelección, “son de las cosas” (p. 47). Hacer hablar las cosas sería experimentar “esa especie de voz íntima por la cual se declaran las cosas” (MAZÓN, 2023, p. 207), esa voz en la que se actualiza su estructura, en cuya construcción se hace posible que formulemos saberes que nos acercan más y más en la búsqueda de lo que nos reclama ser descubierto.

Mazón sigue a Zubiri en su descripción de la categoría de habitud (héxis), donde el modo de habérmolas con las cosas se da como el modo de habernos afectados con aquello que nos afecta y por el modo en que nos afecta, eso que en la inteligencia sentiente aparece como como impresión de realidad. Por eso Zubiri construye una filosofía primera a partir de un análisis del sentir, desarrollo de la estructura posesión-actualidad. Desde una inteligencia sentiente la habitud apunta al ámbito héxico de diafanidad como ámbito de realidad. “El carácter es la expresión de lo héxico como la fuerza que poseo y me posee en el ir realizando posibilidades” (MAZÓN, 2023, p. 231). Estar en condición de poder sería una forma de atender a la dinámica del ámbito héxico en la que se inscriben las posibilidades de actualización de lo real en la intelección y, por lo tanto, posibilidades que la filosofía haría nacer como modos de hacerse la vida que la realidad alberga.

La filosofía atiende a la exigencia que nos impele desde este ámbito de la actualidad, donde la estructura posesión-actualidad opera como índice del modo de hacerse de la realidad. En la filosofía se recrea constantemente nuestra forma de realidad, resituándonos en el ámbito héxico de la realidad. Recorriendo la estructura posesión-actualidad adquiere inteligibilidad la noción de figura, como tensión que nos impone el estar en la realidad. En este ámbito los modos de hacerse la realidad están renovándose constantemente, por el dinamismo de “la virtualidad de la inteligencia sentiente, de nuestra voluntad tendente y de la capacidad de nuestro sentimiento afectante” (MAZÓN, 2023, p. 234). Entregarse al ejercicio del filosofar sería ir a la historia como brotando de una filosofía primera.

3 La filosofía como creación de nuevas estructuras de actualización de la realidad

Atendiendo a lo que hay en el fondo de la historia la filosofía emerge como como el juego de la inteligencia que se da en el ámbito héxico, ahí donde emergen las posibilidades que exceden los modos de hacerse la vida. En el saber filosófico atendemos al dinamismo que

transforma estas posibilidades. Saber, en la dirección que nos da la filosofía sería transformar las realidades en más posibilidades (MAZÓN, 2023, p. 273). Sin la filosofía quedaríamos ahogados y sin rumbo, sin novedad, desarmados frente a una realidad que nos exige la creación de nuevas formas de hacerse la vida.

Las posibilidades de cambiar e intentar cambiar el mundo circundante, como creación de otros modos de hacerse la vida, se darían en virtud del poder de lo real que nos impele a crear nuevas estructuras de actualización de lo real, nos dirá Mazón (2023), “nuevas estructuras de actualización de la justeza en la justicia” (p. 101), cuando se refiere a lo que era la justicia ya para Aristóteles, una héxis o habitud, como modo de haberse los hombres entre sí y con las cosas. Volviendo sobre una de las claves del texto de Mazón, la forma en que la estructura de la actualidad ‘brota’ desde la unidad inteligencia-realidad constituye la estructura misma de la inteligencia, eso a lo que podemos llamar realidad en impresión. Desde la mera actualidad todo proceso sentiente de aprehensión de realidad se determina en una modalización de la intelección desde el quedar de la intelección como tal frente a la realidad.

La intelección se da como inconclusión exigida de una realización, en palabras de Mazón (1999), más cercanas al abordaje que hace Zubiri sobre la inteligencia, esta inconclusión se da “como expresión de nuestro modo de quedar ante las diversas posibilidades de realización de la propia realidad como aprehensiva, tendente y atemperante” (p. 289). La inteligencia constituye su propio ámbito (hexico), como apertura desde donde se realiza o se determina la forma de actualizarse la realidad. La inteligencia actúa como principio de realizabilidad, como habitud determinante de la propia forma de realidad. Sería en la apertura de la intelección donde podríamos acceder a un saber que fundamente la realidad de las cosas sin ser cosa. El hallazgo de este saber designa la aparición de la filosofía como modalización de la intelección frente a la exigencia ineludible que nos demanda “afrontar y descubrir con la mediación de las diversas ciencias, el sentido y los nuevos modos de hacerse la vida” (MAZÓN, 2023, p. 263).

A modo de conclusión, la filosofía como (re)nacer en diferentes formas de saber

Mazón pareciera consignarnos en este encuentro con el poder de lo real. Consigna inscrita en el poder de lo real que nos impele a intentar cambiar el mundo, a crear nuevas estructuras de actualización, estructuras que podrían escribirse desde la justeza, en la justicia. Mazón evoca esta justicia como héxis, una habitud, desde una filosofía que podría

acompañarnos en este empeño. La filosofía sería como un nacer a diversos modos de saber, desde distintas situaciones que nos ponen frente a eso que llamamos cosas.

Una filosofía para para el mundo actual, nos sugiere Mazón, respondería a la extrañeza de todo despertar, ese evento doloroso que nos pone en situación de un problema teórico y que desemboca en la habituación de nuevos modos de existencia. El dolor del despertar nos empuja hacia el mundo del sueño, donde la verdad va haciéndose menos extraña en la medida que va interpretándose. En el despertar nos instalamos en la verdad, morada que se manifiesta en la inteligencia como experiencia plena de la realidad, experiencia por la que hablamos con sentido, experiencia que apunta a lo que requiere aquello de que hablamos.

El comenzar del filosofar nos lleva a la situación de renacer. Todo renacimiento se inscribe en una tradición. Manuel Mazón nos enseña a comenzar con nosotros mismos, a retrotraernos a nuestra raíz, para volver desde ella sobre nosotros plenariamente. En la vaciedad de todo intento por comenzar nos encontramos con los demás que ya han comenzado. “Todos están en la misma situación; en el comienzo nos encontramos todos” (MAZÓN, 2023, p. 190). Tenemos que entendérmolas con quienes nos han precedido. Las posibilidades del pasado se dan en el nacimiento del pensamiento como contagio directo de una tradición. Mazón nos lleva tras la estela de Zubiri a la conquista de la tradición filosófica, al encuentro con quienes nos acompañan a la hora del nacimiento.

Manuel Mazón rastrea en el sentir la clave para el desarrollo de una filosofía primera en Zubiri. La categoría de hábito manifiesta el modo de habernos con las cosas afectados por aquello que nos afecta y por el modo en que nos afecta, así pone en juego a la inteligencia sentiente como mera actualidad de realidad, haciendo volverse diáfano el ámbito de la metafísica, donde podemos atender al desbordamiento de la propia realidad. El desbordamiento de la propia realidad consiste en su apertura radical, su constante dar de sí en el proceso de su continua actualización. Ahí donde se dan esas posibilidades que tienen poder de configurar nuestro «carácter», esa expresión de lo héxico como la fuerza que poseemos y que nos posee en el ir realizando dichas posibilidades.

Estar en condición de poder expresa el dinamismo del ámbito héxico nos pone en situación de crear nuevas estructuras de actualización que sepan cambiar al mundo, nuevas estructuras de actualización en justicia. Saber estar en la realidad sería sabernos suspendidos en ese ámbito que nos impele a apropiarnos constantemente de esas posibilidades en la creación de las figuras que la realidad nos demanda para hacernos cargo de nuestra vida. Mazón pareciera

atender a esa demanda conjurándonos a la actualización de una filosofía que sepa estar en la realidad en justicia, una filosofía que sepa cambiar al mundo.

Referencias

MAZÓN, M. *Enfrentamiento y actualidad*. La inteligencia en la Filosofía de Xavier Zubiri. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia De Comillas, 1999.

_____. *Saber estar en la realidad*. Aprendiendo a filosofar con el maestro Xavier Zubiri. Guatemala: Editorial Cara Parens/ Universidad Rafael Landívar, 2023.

ZUBIRI, X. *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*. (PFMO) Madrid: Alianza Editorial/ Fundación Xavier Zubiri, 2008.

_____. *Naturaleza, Historia, Dios*. (NHD) Madrid: Alianza Editorial/ Fundación Xavier Zubiri, 2017.